

III Jornadas de Trabajo Social en el campo gerontológico - III JTSCG – Aportes a la construcción de intervenciones críticas con Adultos Mayores

Título:

Representaciones sobre el envejecimiento en nuevas modalidades vinculares intergeneracionales: ¿sentidos emergentes?

Autor: Lic. en Psicología Gabriela Bravetti (UNLP, UCALP)

Contacto: gabybravetti@gmail.com

(221) 4594800

Palabras clave: envejecimiento – representaciones sociales – vínculos intergeneracionales.

Línea temática: Los aportes de otras disciplinas al trabajo social.

Resumen:

El fenómeno de la prolongación de la expectativa de vida, y la tendencia al envejecimiento poblacional, que conlleva a la coexistencia de diferentes generaciones en un mismo espacio social, interpela, a la par que diversifica, complejiza, renueva las modalidades de las relaciones intergeneracionales. Así, las polaridades clásicas que se piensan entre el posicionamiento tradicional de los adultos mayores, y las necesidades de participación de las nuevas generaciones, ponen de relieve la necesidad de repensar bajo cuáles representaciones del envejecimiento esas modalidades intergeneracionales se establecen, y qué significaciones novedosas emergen en esos diálogos.

El presente trabajo se propone, entonces, interrogarse sobre la temática, y abordarla desde las narrativas de los propios sujetos, como así algunos discursos circulantes en expresiones de los medios de comunicación.

Los tiempos actuales, plagados de “paradojas”, multidireccionalidad, vertiginosidad y diversidad en los cambios, presentan desafíos en el plano de la subjetividad y de los procesos de transformación cultural, social, tecnológica.

En el plano vincular, y en el marco de las configuraciones actuales de la familia, al persistir antiguas representaciones y expectativas, junto a otras más novedosas, también se producen incertidumbres, lo todavía no significado, que opera a la vez como desestabilización, pero también como motor de las transformaciones, y de nuevos emergentes de sentidos.

Se transforman las relaciones de generación pudiendo producir modos de ruptura, solidaridad, violencia y nuevas modalidades acordes a los nuevos requerimientos, en función de un trabajo psíquico que elabore los cambios y reconozca las transformaciones, intra, inter y transubjetivas. Por ejemplo, la abuelidad demarca longevidad, aunque la significación de esta función también esté en relación a las representaciones sociales sobre los distintos momentos del devenir (“ser muy viejo para...” o “ser muy joven para...”), a las representaciones de género, y la singular subjetivación de esa función.

Así mismo, desde las múltiples formas en que puede pensarse las relaciones inter y transgeneracionales en las nuevas configuraciones familiares (situaciones actuales como los abuelos provenientes de culturas e idiomas diversos, la relación de abuelos y nietos tras el divorcio y segundas nupcias; y el lugar y función de los representantes de las familias de origen frente a la diversidad, en familias con parejas del mismo sexo, o familias monoparentales...) se cuestionarían los posicionamientos subjetivos posibles y conocidos, con respecto al lugar y función del envejeciente en la familia, percepción del envejecimiento como proyección en los adultos jóvenes, nuevas modalidades en la relación abuelos-nietos, y en el sentido de transmisión.

Se propone pensar estas transformaciones, incertidumbres o contradicciones de sentidos no como obstáculos, sino como parte importante de las bases de las propuestas dirigidas a una mayor integración vincular y social de los adultos mayores, y a la producción y visibilización de otras nuevas representaciones del envejecimiento y de la vejez.

Introducción

El tiempo que transitamos pone en evidencia expectativas, aspiraciones, contradicciones, paradojas sobre cuestiones fundamentales de las personas y del mundo en que esas personas viven. En este sentido, es posible destacar que tales cuestiones, cada vez más complejas se fueron generando en el devenir de la historia de los pueblos, de sus culturas y tradiciones hasta emerger otros escenarios *con múltiples futuros posibles y fin de las certidumbres*, tomando las palabras de I. Prigogine (1998), en donde se tejen los diversos entramados sociales que nos exigen construir nuevos mundos de sentido.

Un hecho inédito a la humanidad, por su complejidad y por sus derivaciones al futuro, lo constituye la *revolución de la longevidad*, tal como es señalado en los foros internacionales donde se destaca que *“el envejecimiento de la población es una fuerza*

universal y tiene tanto poder para moldear el futuro como la mundialización". (Plan de Acción Internacional sobre envejecimiento. Madrid, 2002).

La extensión de la esperanza de vida ha promovido un mundo que envejece y un colectivo 'invisible' aún, pero con profundas consecuencias para cada uno de los aspectos de la vida individual y comunitaria.

En otro tiempo, no tal lejano, el mundo laboral por ejemplo, propiciaba un tiempo para la producción y otro para el retiro concomitante y en concordancia con los procesos de constitución de la alianza de los más jóvenes, y la abuelidad de los mayores. Hoy, en cambio.. las transformaciones en las lógicas laborales, la edad jubilatoria, la extensión de los años de actividad, y la acentuada disminución del índice de natalidad en las poblaciones más envejecidas.. plantean temáticas de discusión muy actual, como la cuestión en Alemania, que quiere introducir un permiso laboral de abuelidad, al intentar introducir para los abuelos un "permiso análogo a los tres años" que se concede a los trabajadores por paternidad. Así, los mayores podrán compaginar mejor el trabajo con el cuidado de sus nietos. Esta medida aboga por "la implicación de los abuelos en la educación de los nietos". La cuestión principal es cómo se garantiza el regreso de los abuelos a sus puestos de trabajo una vez concluido el periodo de baja o de reducción de jornada.

El cambio que la longevidad plantea al envejecente actual, (Petritz, G. y otros, 2004) está relacionado con que para los mayores este "tiempo" es un plus impensado en su extensión y en sus posibilidades. Oportunidad de consolidar y reformular los lineamientos del proyecto de vida. Las representaciones sociales del envejecimiento en el momento que se formula el proyecto vital- remiten a pasividad, retracción y en todo caso, a sabiduría otorgada por la experiencia. Como ideales de la vejez se imponía la abuelidad, cariñosa, sabia, tolerante o su contrario. Las transformaciones en lo social (Castoriadis 1975-2002) en lo familiar (Roudinesco 2003) en su intertextualidad con los individuos conlleva la transformación en la subjetividad. "El mundo de los humanos cambia...e incluso se extiende. Esto tanto para la clase de los seres humanos como para cada ser en particular. Es extensible y cualitativamente modificable hacia fuera como hacia adentro, tanto en relación con el "mundo externo" como en relación a sí

mismo” (Castoriadis, 2002, pág. 94). Ante estos cambios reaparece la pregunta acerca de lo que permanece y lo que cambia, como movimientos constituyentes en el proceso identificador (Aulagnier, P.1984) y la construcción de la identidad, en el flujo constante de un ser siendo en su devenir, así el proceso de historización (metabolización-creación) es el eje ordenador por donde transitan las posibilidades de cambio, transformación, nuevas significaciones, nuevos ejes sobre los que construir nuevos proyectos, nueva metas.

Complejidad del presente. Nuevos Desafíos para el adulto mayor

La vertiginosa transformación de las coordenadas simbólicas e imaginarias del mundo actual, signada por la incertidumbre, y la velocidad y magnitud de los cambios, ha inaugurado para los adultos mayores un horizonte insospechado. Los avances científicos y tecnológicos, como sus lenguajes, presentan paradojas ya que por un lado propician un mayor acceso a la información, a los medios de comunicación, a servicios y posibilidades, pero por otro los enfrentan a un vaciamiento de sentido de su propia experiencia (ya no son los mayores los que más saben....) Este saber cuestionado, puede ser “brutal” y con un costo muy alto, pero también una oportunidad para que este grupo poblacional se oriente a buscar formas de "capacitarse", reubicarse en la red social y ponerse en condiciones de paridad e intercambio con los otros (fundamentalmente nietos y jóvenes, últimamente también con sus pares que ya se actualizaron), es decir estar a la "altura de los tiempos", superando muchas veces, no sólo las resistencias del medio, sino las propias y acceder al dominio de los nuevos campos. Así este escenario puede también ser oportunidad creativa en el hacer, “no quedarse”, pudiendo ocupar su lugar en la posta generacional, y no sentirse excluidos, suponiendo a futuro un disfrute posible. Aunque “ya no estén” (en el futuro lejano), el tiempo presente se significa y subjetiviza también en función de no perder el enlace que la elaboración de la trascendencia posibilita.

Podemos pensar que las posibilidades de dar sentido a la historia vivida en los adultos mayores, se realiza a dos puntas: las nuevas generaciones y los nuevos vínculos,

pueden aportar significaciones novedosas de apertura, de enriquecimiento y complejidad en la interpretación del pasado, en la que también interviene activamente la memoria de los propios ancestros en un diálogo presente, diferente del que se tuvo en la infancia. A su vez, es una oportunidad para la generación de los abuelos, de revisar sus certezas e incorporar los interrogantes que ahora les dirigen sus nietos y el ensayo de respuestas que estos aportan.

El aumento de la esperanza de vida y la familia verticalizada han dado lugar a otra situación que es la de la socialización revertida (Allerbeck, Jennings, and Rosenmayr citados por Acrich, 2007), donde ya no sólo los adultos socializan a los miembros jóvenes y los introducen a la vida social, sino que dado el permanente cambio social y tecnológico, los jóvenes se encargan de introducir a los miembros mayores en estos cambios.

Aparece allí la posibilidad de construcción conjunta de nuevos sentidos, se teje en el diálogo intergeneracional la posibilidad de entramar, “articular” dos espacios generacionales distintos, pero un mismo tejido intersubjetivo.

Vemos cómo los mayores expresan direcciones de retroalimentación en ese tejido: no una transmisión de arriba abajo, sino buscar con los jóvenes nuevas formas de vida, explorando nuevas cualidades de vida. Hay un efecto de mayor simetría y de un punto de partida similar o igual frente a la exploración de la vida. Por ej. los nietos exploran cómo volverse adultos, en un mundo en donde es difícil garantizar caminos para el deseo, para las “ganas”, y los abuelos exploran cómo dejar de ser, dejar atrás, ese modelo de viejos que les vienen transmitidos generacionalmente. Los dos buscan algo y en ese sentido hay una alianza de crecimiento y cambio conjunto. Posibilitando a los mayores una posible referencia identificatoria para los jóvenes.

Esta revisión del proceso identificatorio en lo intergeneracional les permite pensar en la responsabilidad acerca de los significados, la revisión crítica y la transmisión de un pasado colectivo difícil, doloroso, lo cual requiere “hacer” y “ser” memoria viva, que permita la articulación de sentidos posible para que mediante la cadena generacional pasado, presente y futuro puedan enlazarse.

Participación y nuevos lugares para el adulto mayor.

La participación e integración de los mayores en propuestas gerontológicas que apuesten a la calidad de vida, participación comunitaria, al entramado de lazos sociales, o propuestas educativas no formales, conlleva un lugar activo y dinámico para envejecentes. Lo que les permite profundizar su interés y recursos para mantenerse vitales frente a su devenir personal, favoreciendo la elaboración de las transformaciones propias del envejecimiento, y seguir reconociéndose en los cambios. Sostener lo que permanece (su historia resignificada) para incluir lo nuevo: su nuevo lugar de “adulto mayor”, sus nuevas posibilidades y perspectivas.

Repercute directamente en la sociedad favoreciendo nuevas representaciones y valoraciones, en tanto la crisis de representaciones imaginarias de la sociedad moderna, ha dejado vacíos, contradicciones, sin sentidos en las propias prácticas sociales. Allí es donde se valora las intervenciones en la esfera pública en el campo de lo gerontológico.

Los propios sujetos mayores se visualizan como agentes y actores protagónicos, en tanto significan, dimensionan, revisan su participación y su elección dentro de estas propuestas educativas. Y a su vez, desde allí siguen construyendo un lugar institucional desde donde la voz de los adultos mayores se hace escuchar. Buscan “un sentido” para sostener los proyectos, no sólo individuales, sino colectivos, institucionales, construyendo espacios y recursos que propicien y acompañen alternativas para subjetivar y descubrir nuevas formas de vivir la vejez.

La generatividad, término acuñado por Erikson (2000) para definir la relación de los sujetos con las generaciones subsiguientes, alude a las contribuciones de los mayores al funcionamiento de la familia, su implicación en la vida cívica y participación social, su papel en las relaciones con otras generaciones o su implicación en procesos de formación, “un desvío libidinal hacia la productividad y creatividad al servicio de las generaciones”, dirá el autor.

Transiciones, complejidades y hallazgos

“Nuestra sociedad está pasando de tener consolidada una imagen negativa, homogénea, monótona y lineal de las personas de edad, a una imagen más heterogénea en la que la segmentación del colectivo de personas mayores por cohortes de edad está marcando las pautas de un envejecimiento con éxito. Por tanto, en este momento, la imagen social de las personas mayores no es lineal sino poliédrica, alimentada por nuevas actitudes en correspondencia con las de la población en general y consideradas positivas (participación, aprendizaje, hábitos sanos de salud, autocuidado de la imagen personal, ejercicio físico, etc.), que están redefiniendo su imagen social en positivo” dice Loles Díaz-Aledo en el Libro Blanco del Envejecimiento Activo, 2010: 356).

Al respecto, es destacable mencionar nuevas imágenes que los medios de comunicación, en particular, publicidades televisivas, dejan entrever como novedosas representaciones del lugar de los mayores, en relación a las generaciones más jóvenes, y con respecto a la instrumentación de nuevas tecnologías. Empresas de telefonía, de servicios de internet, decodifican en sus fragmentos de discursos y elementos visuales imágenes de personas mayores que activos y desafiantes se conectan con otros miembros jóvenes de sus redes (familiares, sociales) y también con pares, haciendo una interpretación propia del uso y significación de los recursos tecnológicos.

Muestra acotada, pero incipiente, de nuevas formas de pensar el envejecimiento, y las relaciones intergeneracionales, que los medios reflejan. “¿Qué sucedería si en vez del viejo como problema, los medios descubrieran a la sociedad el viejo como solución? ¿Qué les pasaría a la sociedad, a los viejos y a los propios medios?” se pregunta Javier Restrepo (2009). Sería además una transformación de la sociedad por la entrada en circulación de unos nuevos valores, brillaría un nuevo sol para los raquíticos huesos de los viejos y encontrarían los medios que, por fin, su información se habría liberado de los transitados caminos de lo obvio y negativo, y estaría en consonancia con el vivir cotidiano de muchos de los viejos junto a los que y para los cuales trabajamos.

Bibliografía

- Bodni, O (1999). "Angustia de castración generacional y sentimiento de intrascendencia" en Vejez y transmisión. Reflexiones psicoanalíticas. Premio Argentino S. Lineado Bs.As. Mimeo
- Bravetti, G., Canal, M., Delucca, N., Petriz, G. (2008) Longevidad y proyecto de vida en adultos mayores: cuánto hay de novedad y de problemática en su abordaje. En Problemáticas actuales. Aportes de la investigación en Psicología. Vol. II Bs. As: Ed UBA
- Delucca, N, Petriz, G. (2004) "La transmisión transgeneracional en las nuevas modalidades familiares" En III Foro Nacional de Docentes e Investigadores Universitarios sobre Envejecimiento y Vejez. Publicación electrónica. Mar del plata: Editorial de la Universidad.
- Ferrero. G.(1998) (comp) Envejecimiento y Vejez. Nuevos aportes. Bs. As.: Atuel.
- Kaës, R.; Faimberg, H.; Enriquez, M.; Baranes, J.(1996) Transmisión de la vida psíquica entre generaciones. Bs. As.: Amorrortu.
- Kaës, R. (2000) El delgadísimo hilo del tiempo. Conferencia publicada en www.pagina12.com.ar/2000/suple/psico/00.../psico01.htm.
- Petriz, G.(2005) El envejeciente en el mundo actual; nuevos interrogantes, viejos problemas, en Ver y vivir la Ancianidad. Bs. As.: Fundación Navarro Viola
- Restrepo, Javier Darío. La vejez en la comunicación intergeneracional [en línea] Red Latinoamericana de Gerontología (RLG); Montevideo, octubre de 2009 www.gerontologia.org/portal/archivosUpload/manual/Javier-Dario-Restrepo.pdf